

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano.

Año X.

Núm. 3.484

PRECIOS DE SUSCRIPCION

San Sebastián: tres meses, cuatro pesetas.—Provincias: seis meses, 9 pesetas.—Extranjero: semestre, 18 pesetas un año, 35.—Últimamente: un año, 30 pesetas.—PAGO ADELANTE.—Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.

La Voz de Guipúzcoa
ES EL PERIODICO
de mayor circulación en esta provincia.

PROYECTOS PLASIBLES

La Diputación provincial ha acordado celebrar bajo su patronato un concurso anual de agricultura, ganadería e industrias domésticas relacionadas con la agricultura y ganadería.

Para la ejecución de este pensamiento la corporación provincial abrirá por el plazo de un mes, anunciando con la debida anticipación una información pública en la que serán oídos por escrito los agricultores, ganaderos y cuantos personas en general quieran exponer sus opiniones, acerca de los productos agrícolas y semovientes en los que han de recaer los premios, número y cuantía de éstos, regla que debe presidir en su concesión, atendida la naturaleza del suelo guipuzcoano, y utilidad que a la riqueza del país ofrecen dichos productos, y semovientes, exposiciones teóricas de sistemas de cultivo y cría de semovientes, comparsión de los jurados y cuanto estimen conducente al fomento de la riqueza agrícola y pecuaria de Guipúzcoa.

La comisión provincial pasará esta información a una comisión especial que ella elegirá al anunciar la información, compuesta de siete o nueve personas competentes en los ramos de agricultura y ganadería, y en vista de las conclusiones que esta emita, la comisión provincial presentará a las próximas sesiones de Abril un programa concreto de los concursos.

Los concursos se celebrarán anualmente en uno de los pueblos que la Diputación elija, atendida la importancia y la situación como centro de región agrícola. Se guardarán entre ellos un turno riguroso, según el orden que fije la Diputación.

Con la necesaria antelación, la Diputación o comisión provincial se pondrá de acuerdo con el municipio, donde haya de celebrarse el concurso anual, acerca de la época en que haya de verificarse y medio que el Ayuntamiento facilita para el mayor explendor del acto.

A fin de procurar la conservación de las buenas costumbres del país y estimular el cultivo de su idioma y literatura se celebrarán juntamente con los concursos, fiestas sui-curas.

A este efecto la Diputación procurará el auxilio del Consistorio de juegos florales, y se entenderá cada año con esta Corporación acerca de los premios que se han de ofrecer y objetos sobre qué han de versar.

Terminado el certamen, la Diputación publicará una Memoria expresiva de los actos verificados, resultados obtenidos en el concurso y progreso alcanzado en los ramos de agricultura y ganadería. También publicará el trabajo de trabajos relativos al concurso, o juegos florales que el jurado respectivo considere dignos de publicidad.

La Diputación consignará en sus presupuestos un crédito que no excederá de 10.000 pesetas para premios y gastos que originen los actos de que se han hecho mención.

Los pueblos por su parte coadyuvarán al mayor explendor de dichos actos, y a por medio de festivales o la mejor organización de los concursos con la suma que acuerden.

El pensamiento, en principio, nos parece plausible.

Desempeña que lo sea también su desarrollo y realización.

COSAS DE ESTE VERANO

Recordarán nuestros lectores lo que a principio de verano se habló de la estancia del hijo de D. Carlos en la frontera. Hubo quien creyó verle aquí, en S. Sebastián, disfrazado de vendedor ambulante de quincuas a la puerta del café de la Marina.

Verdad es que entonces la prensa no tenía de qué hablar, y por eso dió tanta importancia al viaje de D. Jaime.

Se dijo que había sido expulsado de San Juan de Luz por orden del gobierno francés.

Don Tirso Olazábal, el Telémaco del joven príncipe y cronista de aquel viaje, ha terminado la relación y en ella encontramos algunos detalles que a título de curiosidad vamos a recoger.

Don Jaime pasó una noche en el alto de Larun y pasó varios días en San Juan de Luz sin ser conocido, pero por momentos se iba haciendo más difícil guiar el incógnito. Como, por otra parte, tenía gran deseo de conocer a algunos carlistas de la frontera, se decidió Olazábal a avisar a Irún que unos cuantos socios del Círculo (20 ó 30 ó 40) iban a fijarse en el inmediato pueblo de Urrugne. La noticia corrió de boca en boca, y fui una legión la que D. Jaime halló reunida a su llegada.

Don Tirso, arrimando el ásca a su sardina, dice que contrastaba aquél con entusiasmo (!) con el recibimiento *respetuosamente glacial* (subrayado y todo) que San Sebastián hizo a la reina regente.

Cosa, a la verdad, y dicho sea sinceramente, que nadie notó; porque si es cierto que aquí los recibimientos *respetuosamente* a la reina no son nunca *respetuosamente*

tropicales, es lo cierto también que no lo fué este verano menos expresivo ni más que otros años.

Cualquiera diría al leer a D. Tirso que aquí nos emocionamos al saber que don Jaime estaba cerca y montaba en velocípedo y nos sentímos carlistas por arte de encanto.

Pero prosigamos. Una nota dirigida a nuestro ministro de Estado al de Francia, pidiendo que cesara ese estado de cosas, hizo que (como en otros tiempos) fuera la casa de Olazábal rodeada de agentes de policía, tanto españoles como franceses.

Para prevenir todo desagrado aconsejó a D. Jaime regresar a Italia; y resolvio partir el domingo siguiente 22 de Julio.

Aquel mismo día del prefecto de los Bajos Pirineos, Mr. Henri Patil, se presentó a expulsar a D. Jaime, ni a pedirle que se marchara, sino a suplicarle que no creara dificultades al gobierno francés.

He querido—dijo—como primer magistrado del departamento, dar yo mismo este paso cerca de V. A., y desearla que por ahora no hablase de ello la prensa.

Dice D. Tirso que cuando recibió esta escena en presencia de Blasco, que había ido a conocer a D. Jaime, le prometió no hablar del incidente como lo deseaba el prefecto; sin embargo, sus reticencias publicadas en *Le Figaro* dieron pábulo a mi conjetura, y ha parecido conveniente a D. Tirso consignar la causa de la reserva que procedió.

Termina D. Tirso sus crónicas diciendo que serían 115 nueve y media de la noche cuando D. Jaime, rodeado de numerosos carlistas, se dirigió a la estación.

Los marqueses de Castillo y Villardarias subieron al coche con él. En justa correspondencia a la respetuosa consideración con que el prefecto había tratado al hijo del pretendiente, no se oyó un solo ruido hasta que en el momento mismo en que el tren se puso en marcha varios soldados (!) franceses, asomándose a las ventanillas, vitorearon a D. Carlos y a don Jaime.

¡Qué satisfacción para la familia, saber que han sido vitoreados por parte del ejército francés!

Lo que tiene es que luego se ha averiguado—D. Tirso hace como que no lo sabe—que no eran soldados, sino simples bomberos, que habían pasado el día por cierto, en San Sebastián.

La cuestión de las aguas

IV

Los artículos de nuestro comunicante, dice *La Unión Vascongada* en su número de ayer, son una defensa clara y desembocada del proyecto del señor Elósegui. Pues claro está que si; una defensa clara, desembocada, entusiasta, como debe ser toda aquella que se basa en la más profunda de las convicciones.

¿Pues qué soluciones son las que deben defenderse? ¿Las que se estiman absurdas? Y aun fuere justo que se nos notejase, si en esa defensa no hubiéramos empleado otros argumentos que los que el capricho ó la pasión hubieran puesto en nuestra pluma. Pero ha rebado el articulista uno súiquera de los acudidos.

Créalo porque lo decíramos honradamente; si alguna proposición ó proyecto se hubiera presentado ó se presentase mejor que el que en la actualidad ensayamos, conseguíramos nuestras escasas fuerzas y todo nuestro entusiasmo á defenderlo; contra la propuesta del señor Elósegui y contra todas. No nos guian otros deseos que los del máximo beneficio para el pueblo de San Sebastián. Y tan esto es así, que si el Ayuntamiento de San Sebastián no aceptara la propuesta, adoptara la idea del señor Elósegui y siguiera sus buenismos consejos, ideas y consejos que habla de agraciar todo el vecindario, nosotros quedáramos satisfechos.

Y pasemos adelante. El cuento no le entendemos, quizás por torpeza; pero no vemos cuál sea el *mediante* en el plan desarrollado por el Sr. Elósegui. En nuestro concepto, los tres grupos son *cueros de edificios*: el 1.^o resuelve el problema del abastecimiento con cierto caudal; el 1.^o y 2.^o reunidos, con un caudal mayor; y el 1.^o, 2.^o y 3.^o, con el total, ó sea 250 litros. Sin el 1.^o no pueden subsistir ni el 2.^o ni el 3.^o; sin el 1.^o y 2.^o es irreparable el 3.^o. Esta claro.

Lo podemos poner en forma de charada: mi primera es agua, mi primera y segunda es más agua, mi primera, segunda y tercera es más agua y el todo es *arquitrafe* para el articulista.

Y otra vez en serio, hagámoslo notar, ó el texto de la propuesta está escrito en árabe ó hay interés en no entenderlo. Dice *La Unión* redirigiéndose á ella: «Se ha presentado al Ayuntamiento una proposición para estudiar la conducción de 100 litros por segundo de buenas fuentes. Precio 600 y pico mil pesetas». ¿Cuántas veces tendremos que repetirlo? El proyecto que el Sr. Elósegui ofrece es un proyecto para derivación de 250 litros por segundo, de 250 litros, no de 100.

Lo que hay es que dicho señor cree, que sería un solemnisimo disparate traer desde luego todo aquél caudal; que crey que los 100 litros hay agua para mucho tiempo. Y no lo cree á humo de pajas, si no porque esa es la opinión de enanitos ingenieros cuya suficiencia en estas cues-

San Sebastián. — Miércoles 14 de Noviembre 1894.

REDACCIÓN: GUETARIA, 14, BAJO.

TELEFONO NUMERO 24.

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes, (reclamos) 20 céntimos la línea.—Gacetas, 50 céntimos.—Anuncios en la primera plana 1 peso la línea.—Comunicados á precios convencionales, de 1 ó 25 pesetas linea.

hace estallar á la cuarta que escala cautelosa, pero rápida, el muralión para caer en horrores paf sobre las espaldas del confiado.

Que el espectáculo del mar es maravilloso por lo imponente, no hay para qué ponderarlo. Se comprende que los amigos paganos creyéron sentir bajo las revueltas olas á invisibles espíritus defiendos irritados.

Hoy en dia verían en esos asaltos del mar á uneta Zurriola, zarpaos de los ofendidos dioses, milentas nosotras, no venmos bajo cesa montañas de agua que saltan y á veces eogen á algui imprudente, más que un constipado ó un bueu reuma que ha de dar que rascar á quienes

Cualquiera diría que el *Machichaco*, ese vaporillo de cascarrón de quez que esta verano nos pasó por alta mar, trascró también paf en la distribución actual ss abriesen todos los grifos de todas las casas y todas las bocas de riego y todas las fuentes, y todas ellas permanecieran constantemente abiertas, aun quedaría un poquito de agua en el depósito, siempre que se realizase la trama de los 100 litros por segundo; y conste que si muchas veces y con justa razón se ha quejado el vecindario de falta de agua, ha sido esto debido exclusivamente á que los manantiales no rinden la suficiente, como sucede también ahora mismo que apenas si rinden 24 litros; pero nuncas se ha achacado á defecto de potencia en las tuberías. Lo crea además porque Paris, población que sin ofensa para San Sebastián, puede tomarse como tipo de comparación, no posee la cantidad de agua por habitante que San Sebastián tendrá con los 100 litros, pues Paris dispone de 215 por habitante y San Sebastián dispondrá de 237, cuando tare 40.000 habitantes. Y estando convencido de ello por todas estas razones y por otras muchas, prometí, si, estudiar un proyecto para traer 250 litros por segundo, en forma que se pueda llegar á ese caudal por prolongaciones sucesivas de la conducción, gastando en cada momento nada más lo que es necesario y suficiente, bajo la base de que presupuesto total de 700.000 pesetas más barato que el de Aharbe-Landarbaso; pero, si ha de ser consecuente con su criterio no puede nuncos «aconsejársel». Ayuntamiento que concuerda por el momento la ejecución de las obras á las del primer grupo.

Y para no alargar más, terminemos diciendo que según nuestros informes, lo que acordó la Corporación es lo relativo á la ley especial, no es lo que se expresa en el artículo de *La Unión*, sino otra cosa muy distinta. No se piden 250 litros «derivados del Añarbe», porque en aquél entonces nadie se acordaba de este río; sino que se solicita una dotación indefinida, con límite superior de 250 litros y quedando también indeterminada su procedencia.

Y como la resolución de la cuestión previa, esté fundada en esta inexactitud, dicho se está que el argumento *cae por su base*.

ARCHIVO MUNICIPAL

Se ha presentado al Ayuntamiento de esta ciudad por el auxiliar primero del Archivo municipal D. Baldomero Anabitarte, una copia de algunos documentos importantes que existen en la oficina de su cargo, para que la Corporación proceda á imprimirlas, si así lo estima conveniente.

En los diferentes incendios sufridos por esta ciudad y principalmente en el de 1813, desaparecieron casi todos los documentos que enriquecían este Archivo Municipal, uno de los más importantes de su cargo, para que la Corporación procediera á imprimirlas, si así lo estima conveniente.

En los diferentes incendios sufridos por esta ciudad y principalmente en el de 1813, desaparecieron casi todos los documentos que enriquecían este Archivo Municipal, uno de los más importantes de su cargo, para que la Corporación procediera á imprimirlas, si así lo estima conveniente.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

El mejor de los medios, indudablemente, es imprimirlas, porque así, aunque el original desapareciese quedarían multitud de copias en poder de distintas personas, y se haría imposible que todas se destruyesen, aparte de que con dicho procedimiento se darían á conocer infinitud de datos para tomar las medidas que hacen al caso, y evitar que en sucesivo suceda lo mismo con los otros documentos salvados en aquella fecha, y con los que posteriormente han ingresado en el Municipio, algunos de los cuales son de verdadera importancia.

discusión empleando argumentos contundentes, poniendo fin al acto un sereno que los condujo á la prevención donde pasaron la noche.

En el propio lugar pernoctó también otro individuo que impulsado por la misma causa, escandalizó en la vía pública. — *El Corresponsal*. Irún 12 de Noviembre.

Incendio en Deva

A las ocho de esta mañana estando en la fuente llenando una herida la espada del milquelete D. José Epel se observó que el tejado de la casa número 3 y 5 de la calle Ifacal salía una luz como de una bujía y rajándose más en ella vió que pr momentos tomaba mayor intensidad. A los dos minutos de estar observando, empapó á los desfondados vecinos y se oyeron vapores de humo.

Parce medida que pueda ser el incendio que se presentó fué de un monaguillo Nicolás Corraide por la circunstancia de hallarse la fuente frente á la iglesia, y el chiconelo con un buen acierto y con la calma y seriedad de todo un hombre (pues el niño no cuenta más que ocho años) con todas las fuerzas que su corta edad le permitió, apagó el fuego que ardía en la herida.

En medio de todas las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En los primeros momentos de la noche se escucharon los golpes de la puerta de la casa de la calle 3 y 5 de la calle Ifacal, y se oyeron voces de alarma.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honrados vecinos; cumpliendo de sa grado deber de humanidad que no en todas partes se ejecuta con el entusiasmo que aquí.

En medio de las desgracias vino a ver el vecindario rivalizando en heroísmo por salvar vidas y hacienda de honr